

50 MUJERES QUE TRANSFORMAN SUS FAMILIAS A TRAVÉS DEL EMPRENDIMIENTO

En las zonas rurales de India, los periodos de sequía tienen consecuencias especialmente graves para las familias con menos recursos. Cuando el trabajo escasea durante estos meses, muchas familias se ven obligadas a emigrar temporalmente a otras zonas en busca de oportunidades laborales.

Para contribuir a que estas familias puedan encontrar alternativas en sus propias comunidades, **Kumara Infancia del Mundo, en colaboración con la Diócesis de Kurnool**, ha desarrollado un proyecto de microcréditos dirigido a mujeres.

Gracias a esta iniciativa, **50 mujeres han podido poner en marcha pequeños negocios que les permiten generar sus propios ingresos**, mejorar la economía familiar y reducir la necesidad de emigrar durante los meses de sequía.

Pequeños negocios, grandes oportunidades

Los emprendimientos puestos en marcha son sencillos y están adaptados a las posibilidades y necesidades de cada mujer. Algunas han comenzado a elaborar bolsos de plástico; otras han creado pequeños huertos para cultivar verduras y flores. También hay mujeres que han iniciado la venta de saris o que han utilizado el microcrédito para comprar crías de cabras y comenzar su propia actividad ganadera.



Son pequeños negocios, pero representan una importante oportunidad para estas mujeres y sus familias.

Los ingresos obtenidos contribuyen a mejorar la economía familiar y permiten afrontar gastos esenciales, entre ellos la educación de sus hijos. De esta manera, una iniciativa económica se convierte también en una herramienta para **favorecer la permanencia de los niños y niñas en la escuela y ampliar sus oportunidades de futuro**.

Aprender a gestionar, ahorrar y emprender

Las 50 mujeres participantes están organizadas en **5 grupos de autoayuda**. Estos grupos son mucho más que un espacio para recibir un préstamo. En ellos,

las mujeres aprenden a gestionar el dinero, establecer hábitos de ahorro y adquirir conocimientos básicos para administrar sus pequeños negocios.

Además, los grupos se reúnen cada mes para hacer seguimiento de sus actividades y realizar la devolución de una parte del dinero recibido.

Este sistema permite que el fondo de microcréditos vuelva a disponer progresivamente de recursos. De esta forma, el dinero puede volver a ponerse en circulación y llegar a otras mujeres que necesiten una oportunidad para iniciar su propia actividad.

Se crea así un **fondo que puede continuar generando oportunidades**, más allá de las primeras beneficiarias del proyecto.



Mucho más que una mejora económica

Los beneficios de esta iniciativa no se limitan a los ingresos que generan los pequeños negocios.

Para muchas de estas mujeres, disponer de una actividad propia significa también comenzar a ocupar un papel diferente dentro de su familia. Al aportar ingresos y participar activamente en las decisiones económicas, se sienten más seguras y valoradas.

El emprendimiento se convierte así en una herramienta para fortalecer su **autonomía, seguridad y autoestima**.

Sentirse capaces de gestionar un pequeño negocio, ahorrar, tomar decisiones y contribuir a la educación y al bienestar de sus hijos supone un cambio importante en su percepción de sí mismas y en la consideración que tienen dentro de sus familias.

Crear oportunidades para permanecer

Este proyecto demuestra que el desarrollo no siempre necesita grandes inversiones. A veces, **una pequeña cantidad de dinero, acompañada de**

formación, organización y confianza, puede convertirse en una oportunidad para cambiar una familia.

Las 50 mujeres participantes están demostrando que es posible generar alternativas económicas en sus propias comunidades, afrontar los periodos de sequía con mayores recursos y contribuir al futuro de sus hijos.



Desde Kumara Infancia del Mundo, junto con la Diócesis de Kurnool, seguimos apostando por iniciativas que ponen a las personas en el centro y que buscan generar oportunidades sostenibles, especialmente para las mujeres de comunidades rurales.

Porque apoyar a una mujer para que pueda desarrollar su propia actividad económica no significa solamente mejorar sus ingresos. **Significa confiar en sus capacidades, reforzar su autonomía y darle herramientas para construir un futuro mejor para ella y para su familia.**

